

## Divagaciones sobre educación musical

Por Donat Puig  
(Presidente de C. D. R.)

Hace unos días se clausuró el curso de solfeo para los hijos de los Sres. socios que asisten a las clases musicales que se dan en nuestro Club. Esta sección ocupa un lugar modestísimo entre las secciones que cuenta la Sociedad; algunas veces por negligencia y otras por olvido de los mismos socios interesados.

Club de Ritmo creó hace tres años esta sección (gratuita), su misión es la de proporcionar al niño una cultura vocal, educar su oído, formar el gusto y atraerle de manera lenta, pero continuada, a que comprenda a sentir con toda intensidad la música.

El ser un verdadero "gourmet" de la música es un privilegio que cualquier mortal puede obtener, y, repito, si por negligencia o falta de voluntad no han llegado a penetrarse con el espíritu de la música y todo lo que ella entraña, que al menos no privan a sus hijos de conocer y comprender el espíritu y significación de las obras de los grandes genios de la música.

La emoción y sentimiento puro del arte en general y de la música en particular, va unida con la sensación agradable del bien.

La finalidad que persigue la educación musical no es la de hacer músicos, sino de embelesar el alma del alumno de todos aquellos atributos nobles, de todas aquellas emociones espirituales que encierra este arte.

Todas las civilizaciones han estimado y venerado este arte divino. Los filósofos griegos dieron una importancia extremada a la educación musical; para Sócrates, este arte era el punto álgido de la poesía.

En la edad Media se produjo un movimiento popular: trovadores y juglares acompañaban sus poesías con cantos rítmicos; ellos fueron los iniciadores de la música profana, puesto que otra más culta se refugiaba en las catedrales. Y con la llegada del Renacimiento, Italia y España, entre otras naciones, dieron un activo impulso a la educación musical, y, en épocas más recientes, los pedagogos se han interesado grandemente: Froebel

acompañó toda su doctrina pedagógica con cantos apropiados, Montessori sus ejercicios son en síntesis: ritmo y melodía.

Sería muy interesante que los hijos de los Sres. socios que estuvieran en edad de iniciar las primeras lecciones de solfeo, asistieran de manera regular a las tres clases semanales que de manera desinteresada les brinda nuestro Club. Y, yo sugiero que al tiempo que crearíamos un camino de solidaridad artística, podríamos al-

canzar otras cosas, como son: hacer sentir este arte en sus almas jóvenes, crear incluso una coral que les facilitaría considerablemente a educar sus sentimientos artísticos.

El gusto por la música se difunde y se depura con pasos agigantados, las melodías aprendidas de oído son una burda imitación; sin disciplina técnica crearíamos una forma imperfecta de educación musical.

Los sentimientos artísticos, son elementos efectivos de la vida, encaucémosle por estos senderos; estos inicios tienen decisiva influencia en el curso total de la vida.

De una educación musical pueden resultar efectos intelectuales poderosos.

### TEMA LOCAL

## «Granollers, tierra de músicos»

Por Juan Vernet Batet

Sin darse cuenta la mayoría, y sin reparar en la labor divulgadora, silenciosa, que organizan en pro del influjo de nuestra ciudad, es por lo que hemos escogido un tema tan atractivo como el de nuestras orquestas locales.

En ninguna ciudad —en estadística demográfica, se entiende— encontraríamos tal cantidad de conjuntos como en la nuestra. Y por qué no decirlo, de buenos conjuntos. Pero la labor del cronista, en estos momentos, no es hacer una crítica musical, porque no se cree apto para ello, sino dar un pequeño resumen de cómo se desenvuelven estas agrupaciones. Dejando las cosas en su punto, diré que las encuentro estupendas, porque más que un conjunto musical, son digna representación y estandarte de una ciudad que en este aspecto tiene fama de entendida. Y ello lo corroboran esta considerable cantidad de músicos agrupados en la "Caja de Pensiones de los Profesores Músicos de Granollers y su Comarca", y esta magnífica "Escuela Municipal de Música", de los cuales daremos siempre los más entusiastas elogios: la primera por su aspecto social, y la segunda por su porte pedagógico y educativo.

Que nadie, tanto conjunto, como personalmente, se sienta ofendido en mis consideraciones en las cuales no habrá ninguna alusión para agraviar, porque sería ofender, además, mis propias convicciones de camaradería, ya que en todos ellos he prestado algunas veces mi más modesta colaboración.

Hecho este pequeño preámbulo, pasaré por orden cronológico al tema que nos interesa:

### ORQUESTA "LA CATALONIA"

Fué fundada en el año 1882, y transformóse, por exigencias del momento, en orquesta de jazz en el año 1931, y después en cobbala. Como en todos los conjuntos y por divergencias entre algún profesor de música de aquel entonces, la orquesta "La Catalana" como era, tuvo que cambiar su nombre legítimo por el de "La Catalonia". Como curiosidad recordamos —si la memoria no nos falla—, que en el transcurso de esta pequeña lucha musical, se repartieron entre el público unas circulares enumerando cada cual sus razones musicales, ya que ignorándolo el público, nos encontramos de golpe y porrazo con dos orquestas gemelas en